

El Arte Rupestre del Río Nasca

Ana Nieves

Las civilizaciones de la costa sur del Perú, especialmente en el área de Nasca, son conocidas principalmente por su cerámica, textiles, y geoglifos. Aunque técnicamente los geoglifos son un ejemplo del arte rupestre de esta región, se conoce relativamente poco sobre los ejemplos de arte rupestre de menor escala (los petroglifos y pictografías) de esta zona.

Desde febrero hasta julio del año 2000, dirigí una prospección de arte rupestre en la parte baja del valle de Nasca. Ésta prospección fue, en parte, una continuación de la prospección de Donald Proulx de 1998, en la cual participé como asistente de Proulx. En el estudio de Proulx, se documentaron principalmente los cementerios y áreas habitacionales de partes de los ríos Nasca y Grande. Su objetivo fue determinar cambios en los patrones de asentamiento. Durante la prospección de esta zona, Proulx documentó arte rupestre en cuatro de los sitios registrados. Estos estaban localizados en la parte superior de los cerros o muy dentro de quebradas, generalmente aislados de otros restos. Sólo un grupo de petroglifos se encontraba dentro de un cementerio y área habitacional. Debido al enfoque de la prospección de Proulx, la mayoría del tiempo se pasó en las áreas más cercanas al río, ya que es en estas áreas donde se encuentran más restos arqueológicos, especialmente cementerios. Mi prospección se concentró en las partes superiores de los cerros y dentro de las quebradas del Río Nasca, zonas que no habían sido el enfoque de la prospección de Proulx pero que resultaron ser los sitios donde se encontró arte rupestre. El Instituto Nacional de Cultura del Perú autorizó mi prospección en marzo del 2000, y los resultados están archivados en el Expediente No. 5077-99 del INC.

Durante mi prospección de la zona, se documentaron 27 sitios con arte rupestre. Estos se documentaron por medio de fotografías, dibujos, y calcados. Entre mis objetivos estuvo poner estos petroglifos y pictografías dentro del contexto cultural de la costa sur del Perú y crear una cronología de los motivos. Esto fue extremadamente difícil ya que la mayoría de ejemplos de arte rupestre en esta zona son petroglifos en piedras areniscas de superficie muy erosionada. Una manera de lidiar con la falta de métodos científicos para fechar estos petroglifos fue determinar tipos iconográficos y estilísticos, y comparar éstos con otro material que esté dentro de

la cronología de esta zona. De esta manera pude proponer una tipología a base de comparaciones formales e iconográficas. Por formales me refiero a las características visuales de los motivos: uso de línea, formas, proporciones, etc. Para que esta tipología sea inclusiva no sólo se determinaron tipos para el valle de Nasca, sino que se incluyó el material conocido de otros valles de la cuenca del Río Grande. Se encontró también material comparable en los geoglifos de la zona. Por lo tanto, la metodología empleada aquí incluye: (1) reunir toda la información sobre el arte rupestre de la cuenca del Río Grande, (2) determinar tipos en base a similitudes formales e iconográficas, (3) comparar estos tipos con material en otros medios que pertenezcan a la cronología de esta zona, (4) crear grupos en base a estas comparaciones, y (5) crear una secuencia de estos grupos. Es importante resaltar que no todos los ejemplos de arte rupestre de esta zona se pudieron poner dentro de esta tipología, y por lo tanto esta metodología tiene limitaciones. Sin embargo, esta tipología puede servir como un primer paso a incorporar este material a lo que se conoce de la historia cultural de la cuenca del Río Grande.

Debido al espacio, he tenido que resumir mucha de la información que incluyo a continuación. Una descripción más completa de cada categoría y del material comparable se encuentra en mi tesis de doctorado con la Universidad de Texas, que se completará en el 2007.

GRUPO A: Arte Rupestre Comparable con la Iconografía del Período Inicial, Fases 3-5 (Formativo Temprano a Formativo Medio)

Hay un sólo petroglifo en la cuenca del Río Grande que puede ser puesto en esta categoría, que incluye el Período Inicial y el Horizonte Temprano. Durante estos períodos hay muchos intercambios iconográficos entre la costa y la sierra. En la costa sur, las fases más tempranas de la seriación de Ocucaje tienen una influencia Chavín muy grande (Menzel, Rowe y Dawson 1964). Silverman (1994) señaló, sin embargo, que la influencia Chavín está limitada a los valles más norteños en la costa sur y que fue muy débil en la cuenca del Río Grande. En el área de mi prospección no encontré ningún petroglifo con características chavinoides, por ejemplo. El sitio de Chichictara en el valle de Palpa, sin embargo, si tiene un petroglifo con características que han sido descritas como chavinoides. Este petroglifo está en la Roca 6 del Sector II de Chichictara. El motivo consiste en una cara de perfil, con pupilas excéntricas, dientes grandes y un colmillo en la parte central de la boca, debajo de la nariz, y sin

mandíbula. Este motivo en realidad tiene raíces en el Período Inicial. Un ejemplo de este motivo se encuentra en la escultura monumental de la Huaca de los Reyes en el valle de Moche (Burger 1995: Lamina V). Las características de este motivo también se encuentran en los murales de Garagay e inclusive en los relieves en Chavín de Huantar. En la costa sur, motivos similares se encuentran en los textiles de Karwa. Sin embargo, estos textiles son problemáticos ya que su contexto original aún es debatido.

Aunque no se encuentren más motivos como éste en la cuenca del Río Grande, hay motivos comparables en el sitio de Huancor en Chincha. Aún se tiene que investigar la relación entre los petroglifos de Chincha y los de la cuenca del Río Grande.

GRUPO B: Arte Rupestre Comparable a la Cerámica Incisa del Horizonte Temprano – Paracas Cavernas y Ocucaje (Horizonte Temprano 8-10)

Un motivo de esta categoría consiste en antropomorfos con tocado bifurcado. Lamentablemente los petroglifos con este motivo en el área de mi prospección estaban en muy mal estado. Por lo general este tocado consiste en dos pares de líneas curvas que salen de la parte superior de la cabeza y bajan hacia los lados. Hay variaciones en el cuerpo del antropomorfo. La mayoría no tiene sexo determinado pero uno en el valle de Nasca sí tiene indicaciones de senos. Los petroglifos con este motivo en el valle de Nasca se encontraron en la parte central de la prospección, tres de ellos en el sitio X02. Este motivo también se encuentra en el valle de Palpa, en el sitio de Chichictara, donde hay dos ejemplos más. En los ejemplos de Chichictara, estos antropomorfos tienen dos grupos de tres líneas en vez de dos, como los de Nasca. Una figura similar también se encuentra en el valle de Aja, en el sitio llamado San Marcos. Por lo tanto este motivo tiene una distribución amplia entre los petroglifos de la cuenca. Adicionalmente, hay geoglifos que también muestran este motivo. Una de las fotografías de geoglifos publicada por Kern y Reiche (1974: fig. 134) muestra un antropomorfo de tocado bifurcado. Éste también parece tener indicaciones de senos en el pecho.

Hay motivos similares a éste en la cerámica Paracas incisa y pintada post-cocción. La publicación de Menzel, Rowe y Dawson (1964: Figs. 44 y 52) incluye dos ejemplos en cerámica pertenecientes a las fases 8 y 9 de Ocucaje.

Otro motivo que pertenece a esta categoría consiste en petroglifos de felinos. Los felinos del Grupo B se encuentran en el valle de Palpa, de nuevo en Chichicatra, y

en Las Trancas. Otro ejemplo similar se encuentra en el valle de Santa Cruz. Los cuerpos de los felinos del Grupo B son mayormente rectangulares y tienen marcas circulares, y las piernas muchas veces están decoradas con líneas paralelas. En uno de los ejemplos de Chichictara, las marcas circulares del cuerpo consisten en círculos con un punto central (Sector IV, Piedra 02). Este tipo de marca también se encuentra en los petroglifos que representan serpientes bicefálicas. Según Reindel e Isla (1999) este motivo es evidencia de la fecha temprana de estos petroglifos, ya que hay cerámicas de Paracas Cavernas y Ocucaje que muestran este tipo de decoración (ver Silverman 1990: fig.9.11). Este motivo también es parte de la cerámica Chavín de fase Janabarriu (Burger 1995: Fig. 169) y está presente en las representaciones de felinos y serpientes en el sitio de Chavín de Huantar. También está sugerido en los textiles pintados de Karwa.

Las colas y patas decoradas con líneas en estos felinos, las cabezas rectangulares y las pequeñas orejas triangulares son similares a aquellas en los felinos de la cerámica Ocucaje 8 a 10. Aquellos felinos muchas veces también tienen marcas en el cuerpo. Chichicatara no es el único sitio que tiene felinos de este tipo en la cuenca del Río Grande. En Las Trancas y en el valle de Santa Cruz también se encuentran felinos similares.

Lo interesante de tener representaciones rupestres comparables a los motivos en Paracas-Ocucaje es que hay relativamente poca cerámica Paracas en la cuenca del Río Grande (Silverman 1991).

Grupo C: Arte Rupestre Comparable a la iconografía de los Textiles Paracas Cavernas y Bordados Paracas Necrópolis Estilo Lineal (Horizonte Temprano 8 – Intermedio Temprano 1)

En esta categoría se incluye el material comparable a textiles Paracas y bordados Paracas Necrópolis de estilo lineal, ya que ambos comparten motivos iconográficos y características estilísticas. En esta categoría también se encuentran petroglifos que representan felinos. Sin embargo, éstos son distintos a los descritos en el Grupo B. Los felinos del Grupo C se encuentran exclusivamente en el valle de Nasca. Estos tienden a tener orejas muy grandes triangulares en la parte superior de cabezas ovaladas o redontas. Las colas de los felinos del Grupo C se encorvan hacia arriba. Las patas son representadas como cuatro líneas simples. Los cuerpos tienen la espalda encorvada y la parte inferior plana. Una característica particular de estos felinos es la extensión alargada que emerge de su boca o mentón. Esta extensión,

similar a una lengua, muchas veces termina en una cara o un grupo de líneas que irradian de un centro.

Los felinos de los textiles Paracas Cavernas y del estilo lineal de bordados de Paracas Necrópolis también tienen orejas grandes y triangulares, y colas largas que muchas veces se encorvan hacia arriba (encima del cuerpo). Las extensiones de la boca o mentón están presentes en estos ejemplos. Éstas tienden a ser muy largas y muchas veces también terminan en una cara.

Grupo D: Arte Rupestre Comparable a la Iconografía del Ser Oculado en los Textiles Pintados de Paracas Ocucaje (Horizonte Temprano 9-10)

Dentro del área de mi prospección hubo un petroglifo con características tan particulares que valió la pena crear un grupo estilístico sólo para éste. El motivo es un Ser Oculado con cabeza rectangular con marcas verticales en la parte superior. Tiene ojos circulares y boca sonriente. La nariz descende desde la parte superior de la cabeza. Los ejemplos más parecidos a este petroglifo son los Seres Oculados representados en los textiles pintados de Ocucaje, especialmente uno publicado por Bird (1954: Pl. LXIX). Dawson (1979) hizo un estudio sobre este tipo de textiles y concluyó que pertenecen a las fases 9 y 10 de Ocucaje.

Grupo E: Arte Rupestre Comparable a la Iconografía Paracas Necrópolis "Block Color" (Horizonte Temprano 10 – Intermedio Temprano 2)

La más grande concentración de petroglifos del Grupo E está en la parte alta de la cuenca, en los valles de Aja y Palpa. Ningún petroglifo de este tipo fue encontrado en la zona de prospección del Río Nasca. Dentro de este grupo también se puede clasificar un geoglifo de una figura parada con varias bandas que emergen de la cabeza y un tocado grande.

Un petroglifo interesante que pertenece a esta categoría está en la Roca 43 del Sector II de Chichictara. Este petroglifo representa un antropomorfo que agarra un objeto similar a las representaciones de cabezas trofeo con cabello largo, común en bordados Paracas Necrópolis tipo "Block Color." La postura de la figura principal, con el cuerpo extendido pero la cabeza hacia un lado también es común entre figuras Paracas Necrópolis de este tipo. Sin embargo, la cabeza de la figura y la X en la parte baja del cuerpo de ésta no son comparables a nada en la iconografía de Paracas Necrópolis. Quizás sólo los ojos circulares grandes reflejen algo del Ser Oculado.

Un grupo muy importante de figuras que pertenecen a esta categoría es lo que he llamado el “Complejo Iconográfico de Figuras Sentadas” en mi tesis de doctorado. Las figuras de este complejo se encuentran principalmente en Palpa y Aja. Este complejo es parte de esta categoría ya que está relacionado con la figura previamente descrita en la Roca 43 del sector II de Chichictara. Anteriormente se mencionó que este antropomorfo tiene una X en la parte baja del cuerpo. La figura también tiene extensiones horizontales a los lados de la cabeza y una extensión vertical en la parte superior de la cabeza. Estas características unen a esta figura con representaciones de antropomorfos en el sitio de La Viuda, también en el valle de Palpa.

Los ejemplos de La Viuda son característicos del “Complejo Iconográfico de Figuras Sentadas”. Estos antropomorfos generalmente están representados con un objeto largo en una mano y a veces un objeto más pequeño en la otra mano. Están sentados sobre una forma rectangular con las piernas hacia un lado. El asiento rectangular está decorado con una X. En el caso de las figuras de La Viuda, todos tienen un tocado que consiste en extensiones horizontales a ambos lados de la cabeza, más una extensión vertical en la parte superior. Tanto la X como el tocado en estas figuras están relacionadas a la figura de la Roca 43 del Sector II de Chichictara. La X y la posición sentada son las características principales de este complejo iconográfico. Los tocados varían en otros ejemplos fuera de La Viuda. Otros tienen un tocado semi-circular. Algunos ejemplos son más detallados que otros.

El petroglifo más grande que representa una figura de este complejo iconográfico se encuentra en el valle de Aja, en el sitio de San Marcos. Mide aproximadamente 1.5 m de alto. Bajo la figura hay representaciones de camélidos. En el caso de la figura en San Marcos, la figura tiene un tocado semi-circular y tiene el cuerpo decorado con marcas angulares.

Chichictara tiene varios ejemplos de figuras que pertenecen a este complejo iconográfico incluyendo antropomorfos en las Rocas 13 y 57 del Sector II y las Rocas 30, 30B, 32 y 33 del Sector III. Hay también otras figuras en Chichictara que podrían estar relacionadas a este complejo: las Rocas 19 y 46 del Sector II y la Roca 22 del Sector III (?).

Grupo F: Arte Rupestre Comparable a la Iconografía de la Cultura Nasca (Intermedio Temprano)

En mi prospección del Río Nasca los sitios QMA01 y X02 tienen petroglifos que representan la orca mítica de la cultura Nasca, una de las principales divinidades

de esta cultura. En QMA01, la Figura A representa una figura muy similar en estilo a las versiones pintadas en cerámica de la fase Nasca 3 (Proulx 1999). Esta figura mira hacia la derecha y su cuerpo está decorado con líneas y círculos. Tiene un brazo humano en la parte inferior. Esta figura es muy grande (mide aproximadamente 2 m) pero hay una versión más pequeña directamente encima de ella. Ésta, la Figura B, también mira hacia la derecha y tiene proporciones iguales a la Figura A. Hay dos ejemplos de la orca en el sitio X02, la Figura Q en la Roca 4 y la Figura 1Y en la Roca 1.

Los motivos marinos en el arte rupestre de la zona están concentrados en el valle de Nasca. No hay ejemplos similares en Aja, Palpa, o Santa Cruz. Hay geoglifos en las pampas de Nasca que también representan motivos marinos, incluyendo ejemplos de la orca mítica. Otro motivo que también se encuentra en el valle de Nasca y entre los geoglifos de la pampa es la espiral. Hay tres piedras con espirales en el sitio X03, en la parte superior de piedras planas.

Grupo G: Representaciones de Genitales Femeninos (fecha desconocida, posiblemente Intermedio Temprano 5)

Este tipo también está concentrado en el valle de Nasca, principalmente en los sitios X02 y RN50. Consisten generalmente en un rectángulo u óvalo con una línea o hueco en medio. En un caso son parte del cuerpo en un antropomorfo (Figura 1X en la Roca 1 del Sitio X02). La única cultura y fase que tiene representaciones aisladas de genitales femeninos es la cerámica Nasca 5. Sin embargo esta atribución es tentativa debido a la falta de conexiones más claras entre los petroglifos y los motivos cerámicos.

Grupo H: Canales [y Tacitas] (fecha desconocida, Horizonte Medio u Horizonte Tardío?)

Estos consisten en líneas y zig-zags en las partes superiores o lados inclinados de las piedras. Sólo uno representa un animal, el pájaro del sitio RN51. Los canales están concentrados en el valle de Nasca (particularmente en la parte norte del valle cerca de la unión con el Río Grande) y no hay nada parecido en la parte alta de la cuenca. Hay una concentración grande de tacitas en este valle también, que no se encuentra en los otros valles de la cuenca. Muchas veces canales y tacitas decoran las mismas piedras, especialmente en el norte del valle de Nasca.

Proulx (1991:61) identificó el pájaro de RN51 como Nasca, pero él no pudo calcarlo en esa oportunidad. Mi dibujo final del petroglifo, a base de calcos y fotos, reveló que no se pudo identificar a este petroglifo definitivamente como Nasca en iconografía o estilo. En los Andes centrales hay ejemplos de canales que datan del Horizonte Medio, Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, como los de el sitio Inka de Qenqo o aquellos documentados por Clarkson en Wari y Lucanas (Clarkson 1990:168-169). Lamentablemente en este momento no es posible determinar un período exacto para los canales del valle de Nasca.

Grupo I: Motivos Biomórficos Interconectados (fecha desconocida)

Este grupo está principalmente relacionado al sitio de La Caseta en el valle de Santa Cruz. Consiste en petroglifos similares en estilo y forma. Estos incluyen antropomorfos y zoomorfos dibujados de una manera muy simple a base de líneas y unidos unos a otros. Orefici (1993: Fig 18) ubicó un ejemplo de petroglifos en Las Trancas que también tienen estas características.

Grupo J: Pictografías (fecha desconocida)

Este grupo consiste en arte rupestre que comparte la misma técnica: pictografías. En la cuenca del Rio Grande, éstas se encuentran en el valle de Nasca, aunque hay pictografías a alturas más elevadas en las montañas del departamento de Ica. En el valle de Nasca, hay pictografías en el sitio X02 y en QMA01. En el caso de X02 hay figuras geométricas y antropomorfos rojas y amarillos. En el caso de QMA01 se pintaron áreas más grandes en rojo y quizás en negro.

Grupo K: Figuras de Tocado Semi-Circular (fecha desconocida)

Es muy posible que estas figuras estén relacionadas al "Complejo Iconográfico de Figuras Sentadas" descrito anteriormente. Sin embargo, como la única característica compartida es el tocado, mantuve a estas figuras separadas. Algunas veces el tocado es un simple semi-círculo y otras tiene dos extensiones horizontales y una vertical. Este tipo de figura se encuentra tanto en el valle de Nasca como en Palpa.

CONCLUSIONES

Hubieron muchos motivos en el valle de Nasca que no se pudieron poner en las categorías anteriores debido a la falta de material comparativo o la falta de

ejemplos suficientes para constituir una categoría. El trabajo presentado aquí es, sin embargo, un primer paso para catalogar los motivos del arte rupestre del Río Nasca y verlos dentro del contexto más amplio del arte rupestre de la cuenca del Río Grande. La metodología empleada acá incluyó determinar grupos a base de similitudes y crear categorías basadas en material comparable cuando esto fue posible.

La mayoría del arte rupestre comparable a otro material puso al arte rupestre dentro del Horizonte Temprano, especialmente las fases más tardías de este período. Es posible que los grupos del A al E sean contemporáneos, por más que sean categorías separadas en este trabajo. Los Grupos F y G caen dentro del Intermedio Temprano. La impresión inicial es que en la cuenca del Río Grande se produce arte rupestre de una manera continua desde las fases tardías del Horizonte Temprano hasta las primeras fases del Intermedio Temprano. Es difícil en este momento determinar si hay motivos que anteceden al Horizonte Temprano.

Esta metodología tiene muchas limitaciones, por supuesto. Hay culturas que habitaron estos valles que no tuvieron arte representativo, es decir, sus motivos fueron principalmente figuras geométricas. Eso no significa que su arte rupestre tenga también que ser geométrico. De hecho, aunque la mayoría de los sitios de arte rupestre no tenían restos de tuestos u otro material diagnóstico en la superficie, en los sitios donde sí había material diagnóstico en la superficie muchas veces estos eran del Intermedio Tardío. Inclusive, sitios como QMC14 y X02, que tienen arte rupestre del Horizonte Temprano, tuvieron restos del Intermedio Tardío en la superficie. Esto podría significar solamente que los habitantes del Intermedio Tardío conocían los sitios de arte rupestre, pero también podría resultar que algunos de los motivos de estos sitios fueron agregados siglos después que otros. Eso es imposible de determinar en estos momentos.

Las categorías presentadas acá también complican la cronología propuesta por Reindel, Isla y Koschmieder (1999). Ellos propusieron que los geoglifos de la zona tuvieron su origen en los petroglifos. Las figuras representadas en los geoglifos, según estos autores, aumentaron en tamaño y fueron representadas en las laderas de los cerros. Eventualmente fueron más estilizadas y geométricas y se pasaron a las pampas. Los geoglifos reemplazaron a los petroglifos en esta zona. Las pampas reemplazaron a los cerros como medio para estas figuras. Y finalmente, el estilo cambió de naturalista a estilizado. Por lo general, el material descubierto en mi prospección apoya la progresión propuesta por Reindel, Isla y Koschmieder. Sin embargo, la evidencia de petroglifos Nasca significa que este medio no fue

abandonado totalmente sino que se utilizó simultáneamente durante el Intermedio Temprano. Cabe destacar también que muchas de las concentraciones de petroglifos y pictografías en el valle de Nasca estaban cerca de geoglifos de varios tipos, y la mayoría de los sitios de arte rupestre se hallaron en el lado noreste del valle, en las quebradas que conectan el valle con la pampa donde se encuentran las famosas Líneas de Nasca. La relación entre los petroglifos y geoglifos de la zona es, por lo tanto, muy compleja. Sin embargo, se puede asumir que el desarrollo de ambos medios estuvo interconectado, particularmente entre el Horizonte Temprano y el Intermedio Temprano.